

el a

b c

DE LA TIPOGRAFÍA

LA TIMES

Elvia Campuzano
Alumna de XII trimestre de
Diseño de la Comunicación Gráfica
Fotos tomadas del libro *The complete typographer*

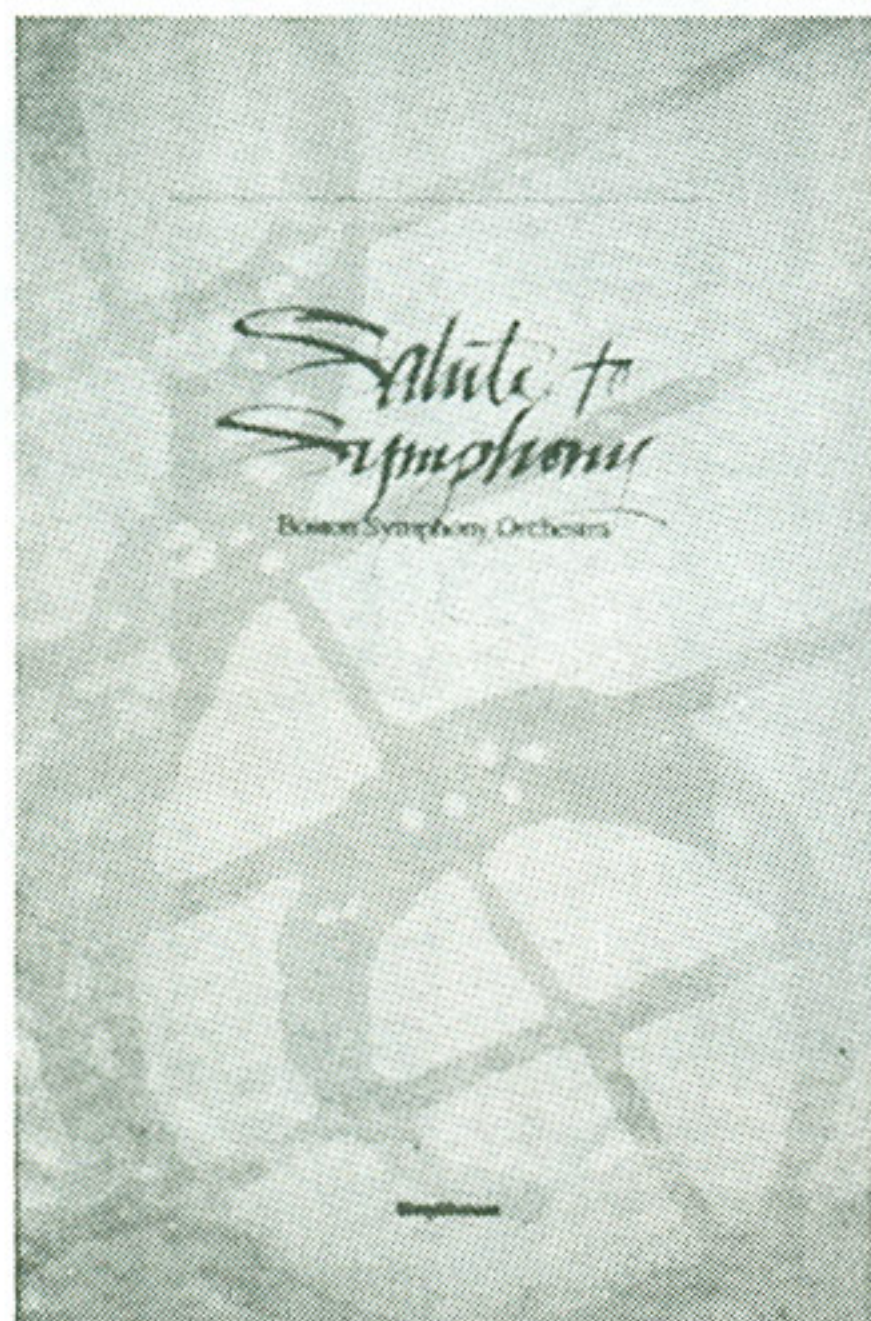
Aun si trabaja en colaboración con un director de diseño u otra persona, el diseñador de tipografía conserva el crédito por los tipos que elabora. La *Times Roman* es una excepción, y en realidad hay mucha confusión acerca de su origen.

La mayoría piensa que su creador fue Stanley Morison, pero aunque fue su idea y tuvo mucho que ver en el desarrollo del diseño, quien realmente la trazó fue Víctor Lardent, un dibujante del *Times*, de Londres.

Otro aspecto confuso es su nombre, pues es conocida como *Times Roman* o *The Times New Roman*. Los dos son correctos y, a despecho de esta confusión, el tipo es uno de los más usados y constituye una herramienta importante para el comunicador gráfico.

Atributos

La *Times Roman* se clasifica como un diseño estilo holandés antiguo. Varios de los tipos modernos que se encuentran dentro de esa clasificación son actualizaciones de otros que ya se usaban en los Países Bajos (Holanda y Bélgica) en los siglos XVII y



xviii, pero la *Times Roman* era un diseño nuevo cuando se dio a conocer alrededor de 1930.

La *Times Roman* se diferencia del estilo holandés antiguo de varias maneras. El contraste entre sus distintos pesos es más pronunciado. El acento en el peso resulta muy bajo, al grado de que la "o" de caja baja casi parece inclinarse hacia atrás. Aunque es notoria, la transición de su peso grueso al delgado no es abrupta; esto, y el hecho de que su altura "x" es elevada, hacen que en numerosas aplicaciones su lectura sea fácil. Los patines de sus cabezas son angulados, ligeramente más pesados que los de los pies.

Antecedentes

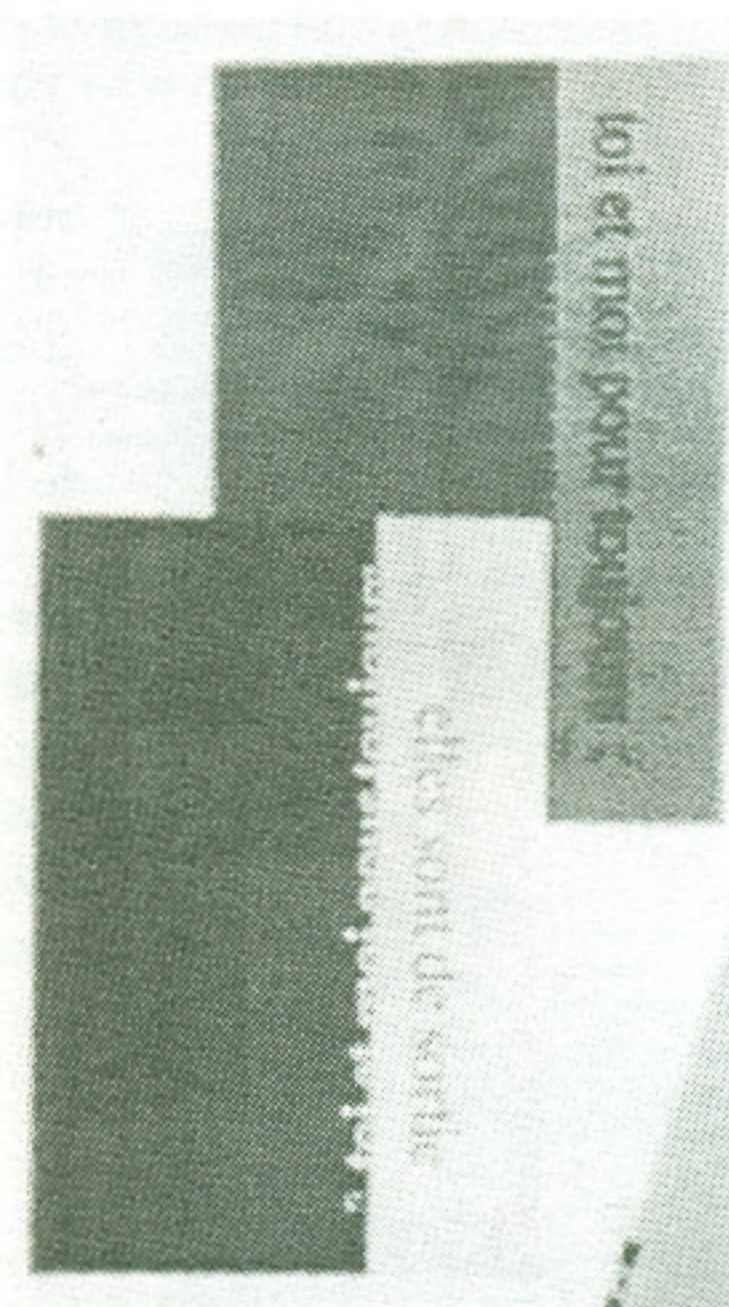
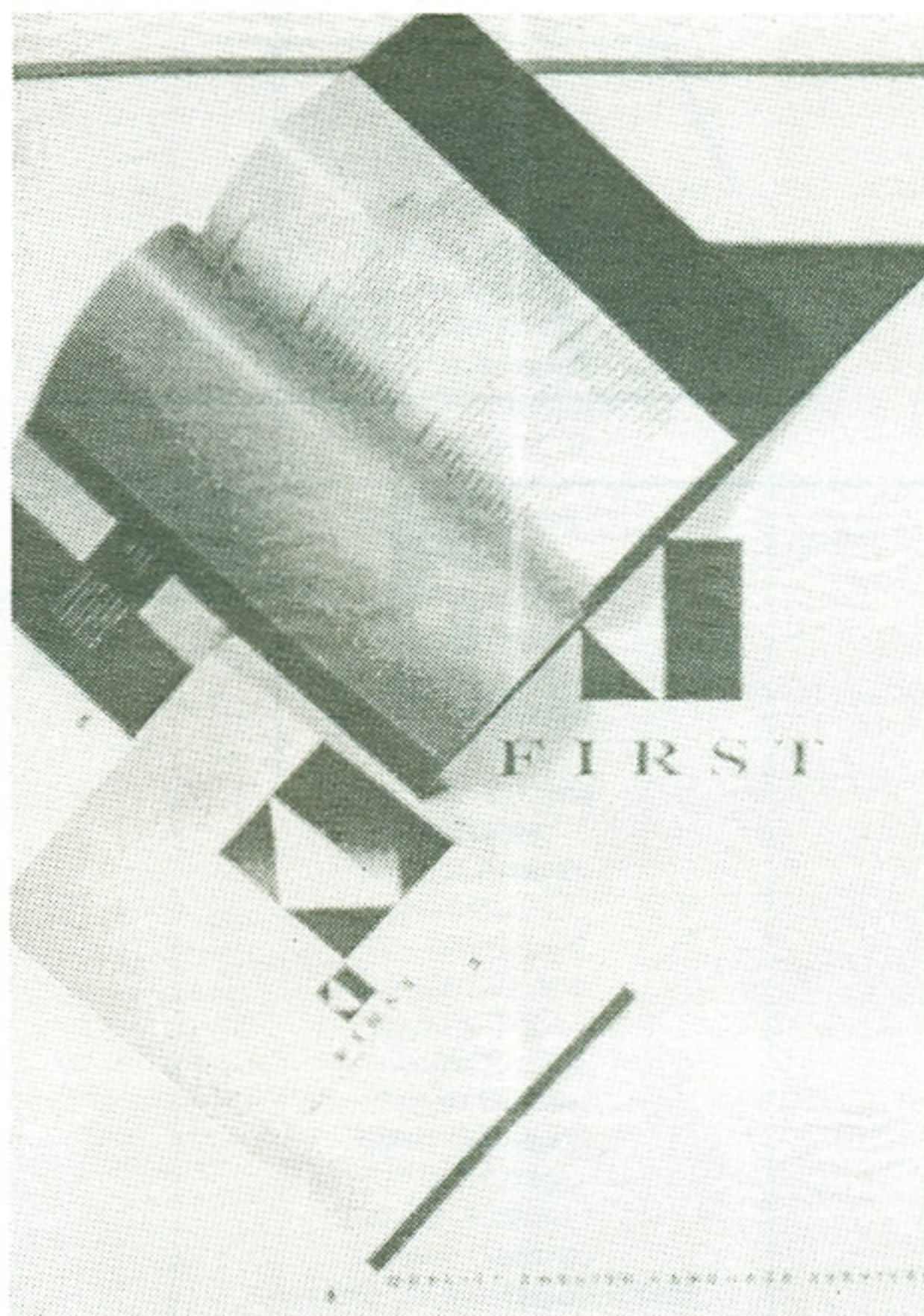
En 1929, Stanley Morison, asesor tipográfico de la compañía *Monotype* fue contratado bajo el mismo cargo para *The Times*, y una de sus primeras responsabilidades fue

el rediseño del periódico, lo cual incluía cambiar el tipo que la publicación usaba para sus textos.

Inicialmente se probaron varias fuentes ya existentes, pero Morison y los ejecutivos no las aprobaron, así que decidieron normar los criterios para el diseño de un tipo totalmente nuevo. Entre otras cuestiones especificaron que el nuevo diseño pareciera más grande y pesado que el existente, pero que no ocupara más espacio, además de ser legible y bello.

Morison decidió basarse en la fuente *Plantin*, pues su diseño fundamental cubría los requerimientos. Así pues, dio al diseñador Víctor Lardent fotos de algunas muestras de la *Plantin*, y, luego de varias revisiones, aprobó la nueva fuente, que ciertamente se parece a la *Plantin*, pero resulta tener más gracia y elegancia; por cierto que aunque Morison creyó basarse en un diseño de Christopher Plantin, es probable que en realidad haya sido en uno de Roberto Granjon.

La *Times Roman* se usó por primera vez en *The Times* en octubre de 1932 y, un año después, las compañías *Linotype* y *Monotype* la comercializaron. Aunque hoy día es muy popular, tardó casi 20 años en lograrlo. Probablemente sea la más solicitada de todas, incluyendo a la *Helvética*. Se le puede hallar en máquinas de escribir, impresoras láser, impresoras de matriz de puntos, margaritas para máquinas de escribir eléctricas y prácticamente en toda clase de equipo de composición para las artes gráficas.



Consideraciones para su uso

La *Times Roman* es un *caballito de batalla*, ya que puede usarse para casi cualquier aplicación; cuenta con un diseño muy legible y puede imprimirse en una gran variedad de superficies. No tiene una personalidad

muy pronunciada, como otros tipos, pero cumple muy bien con su principal función: comunicar.

Como además no tiene una apariencia muy estilizada, es fácil combinar la con otros tipos como casi todos los diseños *Sans serif* y muchos de los *Serif* que no presenten un conflicto estético. La *Helvética*, por ejemplo, le sienta bien, igual que otras *Sans serif* como la *Antique Olive*, *Frutiger* y la *ITC Avant*

Garde Gothic, siempre y cuando no sean en sus pesos más ligeros, puesto que la *Times Roman* tiene un color vigoroso y podría opacarlos muy fácilmente.

Por lo que respecta a las fuentes *Serif*, la *Times Roman* se mezcla bien con casi todas, excepto con aquellas que tienen rasgos de diseño similar a ella, como la *Plantin*, *Janson*, *Caslon* y, hasta cierto punto, la *Baskerville*.

Los tipos más estilizados, que por lo mismo contrastan mucho con ella, sí son buena elección, como la *ITC Souvenir*, la *Stempel Schneidler* y la *Goudy Old Style*. También se conjunta bien con patines fuertes y pesados, como la *ITC Cubalin Graph* y la *Rockwell*, o con la *Melior* y la *ITC Cheltenham*.

Los ascendentes y descendentes de la *Times Roman* son cortos, por eso no debe usarse con un interlineado muy amplio, pues eso podría hacer que se vieran rechonchos; así que lo mejor es emplearla con un interlineado razonable.

La *Times Roman* en romanas es más bien pesada, por lo que debe componerse con mucho cuidado, de tal manera que los textos no la hagan parecer más oscura de lo que ya es. El espacio entre letras debe ser el normal, de otro modo pueden llegar, incluso, a aparecer puntos negros, donde los caracteres se juntan demasiado o se tocan.

Prácticamente hablando, la *Times Roman* resulta un poco limitada, pero es muy adecuada para composiciones de textos largos, y casi para todo, excepto las aplicaciones más complicadas. Pero esta fuente puede beneficiarse mucho con el soporte de otros tipos.

Sus proporciones condensadas y su gran altura "x" le permite ser usada en aplicaciones no muy sencillas, como directorios y listas de partes. Por lo contrastado de sus pesos y lo fino de sus líneas no es recomendable para impresiones menores de ocho puntos.

La *Times Roman* es legible, versátil y bella.

